

TEMA IX DE INTRODUCCIÓN A LA SOCIOLOGÍA

INTRODUCCIÓN: ¿QUÉ ES LA SOCIOLOGÍA (SER) Y A QUÉ SE DEDICAN LOS SOCIÓLOGOS (HACER)? Buscando el sentido práctico, para muchos la sociología es lo que hacen los sociólogos. Ocurre que muchas de sus actividades van hacia predicciones de hechos futuros que no tienen garantías de fundamentación: elecciones, detectar posibles apariciones de conflictos sociales, alianzas políticas, crecimiento económico, etc. (implica) Que no es un problema de los sociólogos sino de las muchas demandas sobre cómo saber para controlar el futuro, así como de las expectativas que genera la profesión del sociólogo, que puede conocer el futuro (adivinación, gurú).

1.-LOS LÍMITES DEL CONOCIMIENTO SOCIOLÓGICO

La anécdota de Plutarco vale para aquella época y para ahora. Hay una demanda social y unas expectativas que fuerzan al sociólogo para que sus análisis y sus encuestas vayan en una dirección determinada. Pero la labor de los sociólogos no está para liberar angustias creadas por las incertidumbres. (implica)

Romper con lo anterior y utilizar instrumentos analíticos y procedimientos de investigación que permitan un quehacer profesional serio y crear los límites de su actividad. Se trata de diferenciar lo que es Sociología de todo aquello que no lo es. Esto implica acotar los grandes marcos teóricos que ya desde Comte crearon la confusión de una ciencia que pretendía crearse como vértice de todos los saberes sociales. Como dice Simmel esta pretensión inicial de la Sociología partía de la creencia de que todo lo que no fuera ciencia de la naturaleza exterior tenía que ser ciencia de la sociedad. A esta idea contribuyó su carácter de ciencia nueva. Una especie de “cajón de sastre” donde se metía todo lo que no cabía en las otras disciplinas sociales. Una gran mezcla de ciencias históricas, psicológicas y normativas con la etiqueta de Sociología. (flecha hacia abajo = implica)

Pero la labor de los sociólogos es una labor científica, que debe inspirarse en principios o objetividad, rigor y seriedad y no en pretensiones y expectativas sociales equivocadas y desmesuradas.

La dificultad de determinar con precisión los límites de la Sociología y su propio contenido. Sin embargo, la Sociología ha ido evolucionando a temas cada vez más concretos y específicos que, junto al saber más especializado de otras disciplinas sociales, ha ido creando fronteras y campos de acción profesional cada vez más perfilados.

Es así que la Sociología ha pasado de un mero saber definidor en sus primeras fases a un saber más práctico, centrando sus esfuerzos en la investigación concreta y en el desarrollo de áreas específicas de conocimiento sociológico.

A pesar de ello el problema no está totalmente resuelto, donde no es fácil clarificar el papel de la Sociología y de su alcance, de cuál es la naturaleza científica de la Sociología, así como de precisar las relaciones con las “ideologías” y los “valores”.

Como la Sociología tiene un aspecto sutil y complejo, que hace difícil la predicción científica, especialmente porque el sociólogo es a la vez objeto de conocimiento y sujeto de conocimiento. A esto se añade que, los hombres como seres dotados de libertad, pueden hacer variar el sentido y la orientación de las predicciones, como veremos luego en el teorema de Thomas:

Si las personas definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias.

Un claro ejemplo es el bulo sobre el banco que sin unas razones reales de quiebra, se comienza a atribuir una crisis económica de grandes dimensiones. Derivado de estas noticias,

los clientes se apresuran a retirar sus fondos. Con lo cual, lo que empezó siendo un rumor, incluso infundado, acabó con consecuencias desastrosas.

2.- LA ACTIVIDAD DE LOS SOCIÓLOGOS

Los problemas de la Sociología no son sólo delimitar su campo de estudio y su método, sino también su actividad: el “a qué se dedican los sociólogos”. Muchas veces su tarea aparece desdibujada y centrada más bien en la reflexión intelectual. Bien es verdad que aún una de las tareas predominantes es la docencia y la tarea intelectual.

En EE. UU., un país de tradición sociológica, el 85 %, una mayoría, enseñan en escuelas Superiores y en Universidades; un 10 % en la industria o actividades económicas y sólo el 5 % son empleados por la Administración Pública. Si bien, en los últimos años sus actividades se están extendiendo a la previsión social, el análisis de problemas sociales, la asesoría y estudio en el ámbito local y regional, etc. (Betty Yorburg). Como se ve un aceptable ámbito de actividades para una sociedad con una amplia trayectoria de investigación académica. Incluso esta ampliación de actividades entra dentro de una rama de esta disciplina que es la Sociología Aplicada.

Aún así, las actividades sociológicas fuera de la universidad es mucho menor que la de psicólogos y economistas. La Sociología Aplicada ha hecho tomar conciencia de la complejidad de la Sociología y la aparición de nuevas incertidumbres y problemáticas sociales que la Sociología Aplicada trata de encauzar con nuevas profesiones a pesar del pesimismo de Golthorpe (ver archivo de Jhon Golthorpe y la TAR). 

MAYORES PROBLEMAS EN ESPAÑA donde la institucionalización de la Sociología ha sido más tardía, sin haber llegado a la Universidad hasta los años 70, así como sin el desarrollo de un campo profesional específico. Existe una encuesta sobre las perspectivas de empleo de los licenciados en CC. PP. y Sociología, 1983. De acuerdo con la tabla de datos: un 34 % de los licenciados trabajan en la Administración Pública, un 26 % en empresas privadas o mixtas (especialmente sector servicios), un 14 % se dedica a la enseñanza, un 5 % al ejercicio libre y un 2% en organismos, fundaciones y entidades no lucrativas. Destaca también una proporción significativa de parados, un 13 %.

En otra de las encuestas realizada en el congreso Nacional de Sociología de Granada de 1995, el 48 % de los licenciados se dedicaban a la enseñanza. Los datos están tergiversados por tratarse de una encuesta realizada sobre una muestra con una mayoría de profesores e investigadores.

Sin embargo, en estos últimos años, la Sociología ha experimentado un considerable desarrollo en España, especialmente por el número de facultades de Sociología que se han abierto, así como las de otras facultades en Ciencias Sociales que necesitan de profesionales de la Sociología (Psicología, Ciencias Económicas, Filosofía, CC. de la Información, Trabajo Social, etc.). Hay que destacar cuatro campos de la actividad laboral para la Sociología: enseñanza, administración pública, investigación y empresa privada. En Administraciones Públicas, en sectores de atención a sectores marginados, como el INSERSO, Administraciones territoriales y locales, etc.

Asimismo, un importante incremento tanto en la *investigación básica* (en las propias Universidades) como en la *investigación aplicada* en ámbitos como el del CIS (Centro de informaciones sociológicas). También en las empresas privadas con estudios a través de encuestas, sondeos y estudios pre-electorales, así como en gabinetes de estudio y asesoría.

También desde la empresa que no son públicas ni privadas (Cruz Roja, Cáritas...), ONGs y plataformas de voluntariado social. Destacan también las organizaciones profesionales en que se integran los sociólogos (colegios profesionales) y asociaciones específicas que fomentan Congresos, Simposios, Conferencias, etc., y distintas revistas de investigación tanto nacionales como internacionales. Últimamente hay una escisión social derivada de los cambios vertiginosos de la sociedad de la información y la economía global que puede provocar la protesta por el paro, las infraclases y la exclusión social, cuestiones estas que pueden ser estudiadas por los sociólogos.

3. ¿CIENTÍFICOS O DIVULGADORES?

Existe la pregunta de si los sociólogos se deben dejar llevar por las demandas de pronosticadores del futuro y las expectativas que levantan sus presentimientos o si por el contrario su actividad debe estar fundamentada en la investigación con un método científico de investigación empírica a partir de planteamientos teóricos pertinentes.



Que esto haya sido estudiado por Ken Menzies y este haya visto un desfase considerable o “gap” entre teoría e investigación empírica. Como CONCLUSIÓN, 1) Menzies establece que existe un amplio pluralismo teórico y una “difícil” conexión entre teoría e investigación como rasgos característicos de la Sociología. 2) La existencia de una reducida proporción de referencias a “investigaciones actuales” en los libros de textos actuales, así como cierta tendencia también al desfase entre las dedicaciones teóricas de los libros de textos y los que los investigadores dedican en la práctica. Así, mientras las referencias teóricas de los textos en los años 70 (s. XX) se centraban en el funcionalismo, behaviorismo (conductismo) e interaccionismo simbólico, hacían poca referencia a los enfoques cada vez más utilizados en la práctica. En los últimos años han predominado los estudios aplicados, pero esto no ha redundado en un mayor progreso de la teoría sociológica.

El profesor Slattery en su libro “Ideas claves en Sociología” donde intenta exponer las principales aportaciones teóricas en Sociología, sólo llega a presentar un inventario de cincuenta teorías. Incluso así, esta relación no contempla una aceptación suficientemente generalizada ni presentan la suficiente validación empírica en muchos de estos trabajos.

Las dificultades de la Sociología son varias: las fronteras de la Sociología con otras ciencias no aparecen bien delimitadas, el método científico se ve frenado por ciertas resistencias y dificultades prácticas para aplicarse a la propia Sociología, el objeto de estudio de esta disciplina da lugar a cierta controversia y ambigüedad a partir de la génesis social e histórica, y el método a partir del trabajo de los sociólogos es visto como una de las pocas vías para evitar la repetición de los mismos debates y argumentos formalistas y generalizantes. Resumiendo:

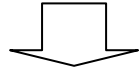
EXCESO DE TEORÍA	NECESIDADES DE INVESTIGACIÓN Y PRÁCTICA
-Amplio territorio con exceso de contenidos. -Controversia y ambigüedad desde Comte hasta hoy. -Exceso de formalismo lógico y teoría.	-Método de trabajo de los sociólogos (la experiencia). -Más empirismo y aplicación práctica. -Menos ambiciones y más realismo en la relación teoría-práctica.



Que la Sociología esté aún en un proceso de búsqueda. Una ciencia que aún está desarrollando y delimitando su objeto de estudio en sociedades muy dinámicas en continuo proceso de cambio. Como dice Aron, por ser la Sociología la última en llegar, se ve precisada a buscarse su propio objeto.

Ese mayor acotamiento teórico de la Sociología actual, comparte con toda esa amplia gama de contenidos de la Sociología que hunden sus raíces en una **dobles dirección**: 1) En lo temporal, por una parte. Recuérdese los antecedentes: los primeros sociólogos, padres fundadores, seguidores, etc.) y 2) En lo espacial, por otra (aportaciones procedentes de otras disciplinas: estadística, economía, historia, psicología social, etc.). Todo esto debe verse como la amplia erudición que debe tener un sociólogo, lo cual muestra cierta ambivalencia respecto a su papel. ¿Cómo debe actuar, cómo un divulgador o como un científico?

El problema es que el divulgador de tertulias y medios de comunicación presenta **lo que son meras opiniones como verdaderos axiomas científicos, avalados por el conocimiento sociológico.**



Evitar los planteamientos propios de los teóricos fundacionales, llenos de utopía y ambición, así como **la trivialización de los divulgadores charlatanes que pueden hablar de todo.** Asimismo, evitar el enclaustramiento dentro de una sola comunidad científica, mejor sería la visión de totalidad de la sociedad global.